

Porvenir de las Ciencias Naturales

EL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS DEL DOCTORADO EN Ciencias Naturales elaborado por el Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de nuestra Universidad abre promisorias posibilidades al desarrollo de las vocaciones más diversas dentro de las ciencias de la Naturaleza. La oportunidad de brindar una sólida preparación que capacite al futuro naturalista para desempeñarse eficazmente tanto en el campo técnico como en el de la investigación ha sido preocupación especial de sus redactores, teniendo en cuenta principalmente las necesidades actuales y futuras de nuestro país. Porque indudablemente, tarde o temprano la nación romperá con los viejos moldes de su estructura económico-social y entrará por el camino de un poderoso desarrollo industrial que movilizará las grandes fuentes de recursos naturales dormidas en sus entrañas. En ese momento, no muy lejano, el naturalista tendrá ante sí un inmenso campo donde desarrollar y ampliar sus conocimientos en bien de la comunidad. Es preciso estar preparado para ese gran cambio. El país necesita de geólogos, zoólogos y botánicos capaces de extraer de sus montañas, campos, bosques y mares el fruto que haga más felices a sus habitantes.

El plan de estudios en sí consta de un ciclo común a todas las orientaciones en que el alumno toma contacto con los fundamentos de la botánica, zoología, geología y antropología, lo que le permitirá elegir más acertadamente su especialidad. Esta especialización la obtendrá en un ciclo básico, que puede dividirse en dos etapas: en la primera deberá estudiar obligatoriamente las materias fundamentales de su orientación, en tanto la segunda, donde cursará a elección materias optativas bajo el asesoramiento de un profesor, le permitirá obte-

ner sólidos conocimientos especiales que complementará con un riguroso trabajo de tesis. Aún más, el Consejo Académico se reserva el derecho de modificar, a través de comisiones especiales, el plan de estudios a los efectos de facilitar el desarrollo de vocaciones definidas como podrían ser paleontología, geoquímica, oceanografía, etc. Es éste sin duda un importante aporte a la capacitación cada vez más eficiente de profesionales que irán a engrosar luego los cuadros de técnicos e investigadores que impulsarán nuestro desarrollo científico.

Veamos ahora sumariamente cuál es el campo de acción del naturalista. Es el geólogo el encargado de explorar los lugares más apartados del país en busca de petróleo, carbón, hierro, uranio, manganeso, cobre, etc., minerales sobre cuya base se moverán nuestros ferrocarriles, barcos, automotores, altos hornos y fábricas de la más diversa índole. Al mismo tiempo la ubicación de los depósitos naturales de rocas de aplicación (cal, yeso, mármoles, arcilla, caolín, dolomita) y el descubrimiento de napas acuíferas que transforman desiertos y regiones áridas en vergeles, son tareas que sólo geólogos bien capacitados pueden realizar.

En el campo de la biología, zoólogos y botánicos tienen ante sí un inmenso campo de acción, no sólo en las ciencias puras, sino también en las aplicadas. Los primeros estudiando la forma de vida, reproducción y desarrollo, relaciones con el medio ambiente, etc., que hará posible el aprovechamiento racional de los animales útiles y la lucha efectiva contra parásitos, predadores y plagas en general. Los botánicos por su parte deben realizar investigaciones científicas y técnicas que son de suma importancia en el progreso de las ciencias agrobiológicas, verbigracia sobre plantas forrajeras, tóxicas, madereras y malezas.

Tal es, sumariamente, el porvenir de las ciencias naturales en nuestro país. Los jóvenes que se disponen a ingresar en la Universidad deberán ver en esta orientación un campo virgen, fértil y fecundo en el cual desarrollar su vocación puesta al servicio del gran desarrollo que, bajo su impulso, emprenderá la nación. Para ello es indispensable que se difunda—inclusive en los colegios secundarios, especialmente en los dependientes de la Universidad— el mejor conocimiento de estas carreras y las perspectivas que las mismas ofrecen a la juventud.

DR. SANTIAGO RAÚL OLIVIER
Consejero Académico de la Facultad de Ciencias
Naturales y Museo de La Plata